

17 de diciembre de 2020. Todo el contenido se atribuye a National Kidney Foundation.

National Kidney Foundation (NKF), que representa a más de 37 millones de adultos en los Estados Unidos con enfermedad renal, sus familias y los profesionales que los cuidan, cree que un principio clave de la asignación ética de vacunas debe ser que la vacuna esté disponible a los pacientes con mayor riesgo de resultados graves a causa de la infección por COVID-19.

En consecuencia, instamos al gobierno federal a que dé prioridad a los pacientes renales y a los profesionales de la atención renal, junto con los residentes de centros de atención a largo plazo y los trabajadores de la salud, para recibir acceso a las vacunas COVID-19 y reducir su mayor riesgo de morbilidad y mortalidad graves causadas por el nuevo coronavirus.

El gobierno federal también debe priorizar el desarrollo de una infraestructura para apoyar la diseminación de la vacuna COVID-19 a los pacientes renales. Más de 500,000 personas en los EE. UU. Dependen de la diálisis que les salva vidas para reemplazar la función renal. Casi el 90% de estos pacientes se dializan en instalaciones donde la diálisis se realiza tres veces por semana, durante cuatro horas a la vez. Si bien las instalaciones de diálisis son un lugar práctico para que los pacientes renales vulnerables sean vacunados, es posible que las instalaciones no tengan los suministros para almacenar la vacuna de manera segura. Es vital que las instalaciones de diálisis, entre otros sitios donde los pacientes renales reciben atención, cuenten con el apoyo y los suministros necesarios para implementar rápidamente las prácticas prioritarias de vacunación.

COVID-19 y su impacto en los pacientes renales

Dado el riesgo relativo de los pacientes renales de sufrir una infección grave por COVID-19 y sus resultados, la NKF pide al gobierno federal que dé prioridad a los pacientes renales y a sus cuidadores en sus planes de distribución de la vacuna COVID-19 y que trabaje con los estados para garantizar la pronta distribución de la vacuna a los pacientes renales. Entre los pacientes renales, recomendamos la priorización basada en el riesgo relativo de resultados negativos de COVID-19, utilizando el siguiente enfoque:

- Pacientes y personal de diálisis en el centro.
- Pacientes de diálisis domiciliaria.
- Pacientes trasplantados.
- Pacientes con enfermedad renal crónica inmunosuprimida (ERC) (por ejemplo, pacientes con enfermedad glomerular, trastornos autoinmunes, etc.).
- Otros pacientes con ERC.
- Personas que viven en el mismo hogar que los pacientes renales.

Seguridad y eficacia de las vacunas

La NKF aprecia los esfuerzos de la Administración, específicamente el liderazgo del Departamento de Salud y Servicios Humanos (HHS), la Administración de Alimentos y Medicamentos, los Institutos Nacionales de Salud (NIH), los investigadores y los fabricantes de vacunas para garantizar que los candidatos a vacunas cumplan con rigurosas normas de seguridad y eficacia. Dado que se desarrollaron varias vacunas candidatas a partir de investigaciones realizadas sobre coronavirus anteriores, la evidencia sobre la seguridad y la eficacia es prometedora.

Sin embargo, vale la pena señalar que pocos de los candidatos a vacunas se probaron ampliamente en personas con enfermedad renal o en receptores de trasplantes. La NKF insta a los formuladores de políticas, los fabricantes de vacunas y los desarrolladores a monitorear cuidadosamente y recopilar datos sobre la seguridad y eficacia de las vacunas entre los pacientes renales para garantizar la seguridad del paciente e informar el desarrollo futuro de vacunas.

Dudas sobre la vacuna

Las cargas de la enfermedad renal y COVID-19 de manera desproporcionada en las comunidades negras o afroamericanas e hispanas o latinas. Datos de encuestas recientes de COVID Collaborative, Langer Research, UnidosUS y NAACP identifican bajos niveles de confianza en una vacuna COVID-19 entre personas negras o afroamericanas e hispanas o latinas, aunque particularmente entre adultos negros o afroamericanos, de los cuales solo el 14 por ciento "Confía total o principalmente en que una vacuna será segura". [1] La NKF recomienda que los legisladores federales, estatales y locales sigan las recomendaciones de los líderes de color de la salud pública sobre la mejor manera de fomentar la adopción de vacunas en estas comunidades.

Los detalles adicionales y todas las anotaciones se pueden encontrar en la [declaración de posición completa](#).

Sobre la Enfermedad Renal

En los Estados Unidos, se estima que 37 millones de adultos tienen enfermedad renal crónica (ERC), y aproximadamente el 90 por ciento no sabe que la tiene. 1 de cada 3 adultos en los EE. UU. Tiene riesgo de enfermedad renal crónica. Los factores de riesgo de enfermedad renal incluyen: diabetes, presión arterial alta, enfermedad cardíaca, obesidad e historial familiar. Las personas negras o afroamericanas, hispanas o latinas, indias americanas o nativas de Alaska, asiáticas americanas o nativas de Hawái u otras islas del Pacífico tienen un mayor riesgo de desarrollar la enfermedad. Los negros o afroamericanos tienen casi 4 veces más probabilidades que los blancos de tener insuficiencia renal. Los hispanos o latinos tienen 1.3 veces más probabilidades que los no hispanos o latinos de tener insuficiencia renal.

National Kidney Foundation (NKF) es la organización más grande, más completa y de mayor trayectoria dedicada a la concientización, la prevención y el tratamiento de la enfermedad renal. Para obtener más información sobre NKF, visite www.kidney.org.

